

DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION.

SUSCRICION EN CORDOBA.
Por un mes 8 rs. Por trimestre 22 id.

Los suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no esceda de quince líneas.

FUERA FRANCO DE PORTE
Por un mes 10 rs. Por trimestre 28.

Seccion oficial.

— LA GACETA del 12 publica un real decreto mandando proceder á su enajenacion en pública subasta las emisiones de los billetes del Tesoro creados en virtud de la ley de 1.º de Abril de 1859 hasta la cantidad de 200 millones de reales.

D. José Antonio de Cires y Rodríguez, Juez de primera instancia del distrito de la izquierda de esta ciudad de Córdoba y su partido

Hago saber: que por providencia dictada en el día de ayer en el cuaderno respectivo de los autos que penden en este juzgado y escribania del infrascripto sobre la quiebra de la sociedad de Comercio titulada, D. Amador Jover é hijos, he mandado sacar á pública subasta por término de treinta días las fincas que á continuación son á saber

Un Cortijo nombrado Casalilla la Alta, sito en la Campiña y término de esta Ciudad, compuesto de seiscientos ochenta fanegas y uno y medio celemines de tierra, procedente del secuestro del ex infante D. Carlos, linde con los nombrados Leonis, Torre del Adalid, Torrecilla de Leonis, haza de Alcántara y camino de Córdoba á Valencia, bajo el tipo de 600 400

Otro Cortijo nombrado Valcalentejo, sito en la misma Campiña y término que el anterior, compuesto de doscientas noventa y una fanegas y diez celemines de tierra, procedente tambien del secuestro del ex infante D. Carlos, linde con Torrecilla de Leonis, haza de Alcántara, Velasquitas, Mallorarias, Torresfucteros, Villaverde la baja y Cabrerizo bajo, por el tipo de 330,000

Una casa núm. seis en el cementerio de S. Miguel de esta capital, formada sobre setecientas trece varas cuadradas, cuya fachada mira al Sud, linda por N. con la núm. trece calle del Cristo, por L. con la doce, y por P. con la núm. primero calle puerta del Osario, por el tipo de 40,150

Cuyas fincas fueron compradas al Estado por la Sociedad quebrada en los precios que les quedan señalados, á los plazos y bajo las condiciones que se previenen en la ley de primero de Mayo de mil ochocientos cincuenta y cinco y real instruccion de treinta y uno del mismo mes, y por los indicados tipos ó precios se rematarán en favor del mejor postor el día veinte y uno del próximo mes de Marzo entre once y doce de la mañana en las casas audiencia de este juzgado, advirtiendo que no se admitarán posturas que no cubran el tanto porque se hallan

anunciadas y que en la escribania se hallan de manifiesto sus títulos de pertenencia para los que gusten tomar antecedentes de dichas fincas y por los plazos que tienen satisfechos Dado en Córdoba á once de Febrero de mil ochocientos sesenta.—José Antonio de Cires.—De orden de S. S., Angel Osuna García.

Seccion de noticias.

NACIONALES.

PARTE DETALLADO DE LA BATALLA DE TETUAN.

Ejército de Africa.—Estado mayor general.—Excmo. Sr.: Desembarcada una porcion de viveres para poder hacer frente á la subistencia del ejército en algunos días, y puesto en tierra y montado el tren de sitio, causas que me tenían detenido en la embocadura del rio Martín, pensé en tomar la ofensiva sobre Tetuan, batiendo primero al enemigo que se hallaba colocado sobre mi frente y flanco derecho.

La larga y forzada detencion del ejército en la costa, habia dado tiempo al enemigo para que reuniese gran número de fuerza, que veíamos aumentar de día en día, y en uno de ellos las salvas de la artillería de la plaza y de los campos nos anunció el arribo de Muley Ahmet, hermano del emperador, con crecido número de moros, entre los que contaba parte de la Guardia negra, lo que supimos por algunos prisioneros hechos en el combate del 31, quienes me manifestaron que llegarían de 40 á 50.000 hombres; pero que aunque no fuese este número, no bajaría de 35.000.

Tambien veíamos trabajar sin descanso en sus campos, lo que nos hacia conocer los estaban fortificando; y por último, el fuego de cañón que nos dirigieron en algunos reconocimientos, nos hizo ver que los habian artillado, y aunque conocia que esto aumentaba las dificultades de la operacion, sabia tambien que contaba con elementos bastantes para vencerlas.

El día 2, despues de haber oido misa el ejército, subí con los generales á la torre de la Aduana, y allí les espliqué mi pensamiento, que debia tener efecto el día 4: les mostré el campamento de Muley-Ahmet, colocado sobre el monte Geleli y las alturas inmediatas por nuestro flanco derecho: el de Muley-Ahmet, á nuestro frente en una pendiente suave al principio de las huertas de Tetuan: marqué la parte que cada uno debia tomar en el combate, y el orden en que debian marchar.

Era este del modo siguiente: el segundo cuerpo, á las órdenes del general conde de Reus, á la derecha, llevando dos brigadas por batallones en escalones, y á retaguardia las otras dos en columnas cerradas, teniendo en su centro dos baterías del segundo regimiento montado y dos baterías de montaña del primero y quinto regimiento. El tercer cuerpo, á las órdenes del general Ros, á la izquierda en la misma forma, llevando en su centro los tres escuadrones del regimiento de artillería de á caballo, y en el centro de ambos el regimiento de artillería de reserva, precedido de los ingenieros, y detrás la caballería en dos líneas. El cuerpo de reserva, con una batería del segundo regimiento montado y otra de montaña del quinto regimiento, mandado por el general Rios, debia avanzar por mi derecha, y apoyándose en el fuerte de la Estrella, amenazar constantemente el campamento de Muley Abbas, para mantenerlo en jaque y obrar segun este lo hiciese, sin comprometer el combate, á menos que el enemigo viesese sobre él.

Hechas estas prevenciones y satisfecho de haber sido bien comprendido por los generales, esperé tranquilo el momento de la ejecucion. Llegó el amanecer del 4 con un frío glacial: el pequeño Atlas cubierto de nieve y blancos sus estribos hasta nuestra aproximacion, el tiempo muy r-uelto y una pequeña llovizna en nuestro campo, lo que me hizo suspender el movimiento, porque no creia prudente empezar la operacion bajo un temporal si se pronunciaba.

Eran las ocho y media cuando empezó el tiempo á serarse, el sol apareció y fueron disipándose las estensas nubes que nos cubrian. Entonces hice la señal de partir, y las tropas empezaron su movimiento atravesando el rio Alcántara, que estaba á nuestro frente, por cuatro puentes que habia mandado echar la noche anterior, y que hizo con actividad é inteligencia el cuerpo de ingenieros.

Bien pronto el ejército quedó formado en la inmensa llanura que teniamos al frente, y el enemigo vió por primera vez desplegado el ejército español que hasta entonces solo habia visto y combatido parcialmente.

Organizado todo en la forma que dejo manifestado, di la señal de emprender la marcha, y al mismo tiempo la rompió todo el ejército en el mas perfecto orden y mas completo silencio, sin que los pantanos y lagunas que algunos batallones encontraban á su frente los detuviesen un momento ni se notase la mas leve oscilacion, pues que las columnas los atravesaban como si fuese el terreno mas firme y seguro.

Apenas habiamos andado unos 1.000 metros cuando el enemigo rompió un vivo fuego de cañon sobre nosotros desde su campamento del frente, que muy luego fué seguido por el de la torre de Geleli; pero sin contestar y sin detenernos avanzamos hasta colocarnos á unos 1.700 metros de las baterías contrarias, y haciendo entonces avanzar la artillería de reserva, rompió el fuego sobre ellos con gran viveza y acierto.

Corto fué este período, pues conociendo que era necesario aproximarnos mas que la artillería produjese efecto y para que entrasen en accion las piezas rayadas de á cuatro, dispuse que el tercer regimiento de reserva avanzase haciendo fuego por baterías, ganando terreno, mientras que hacia salir el regimiento de á caballo sobre nuestro flanco izquierdo para hostilizar con sus fuegos el derecho del enemigo.

Mi orden fué cumplida admirablemente, la artillería salió al galope, y bien prouto el fuego de ambos regimientos pesaba sobre el campo contrario, de modo que aunque continuaba el suyo, lo hacia con mucha mas lentitud. Entonces mandé avanzar en la misma forma los dos regimientos de artillería seguidos y sostenidos por los cuerpos de ejército, é hice adelantar tambien sobre nuestra derecha las dos baterías del segundo regimiento montado para que la una cañonease la extrema izquierda del campamento bajo, mientras que la otra dirigia sus fuegos sobre una parte de las fuerzas de infantería y caballería que bajaban del campamento alto, y coloqué la brigada de lanceros para que observase la numerosa del enemigo, que habiendo descendido sobre el cuerpo de reserva que quedaba sobre el fuerte de la Estrella, podian venir y amenazar mi retaguardia.

En esta disposicion hice avanzar de nuevo todo el ejército. La artillería ganaba terreno por el frente y los dos flancos protegida por las guerrillas y apoyada por los dos cuerpos de ejército, llegando á unos 600 metros de las fortificaciones enemigas que seguian haciendonos fuego con la artillería, pero sin que por una ni otra parte se hubiera disparado un solo tiro de fusil.

Alguna fuerza de infantería y caballería se presentó entonces sobre nuestro extremo izquierdo, pero retrocedió al fuego de nuestras guerrillas sostenidas por dos batallones que hizo avanzar el general Makiúna, á quien habia mandado á este costado, y que rechazó sobre la plaza, interponiéndose entre ella y el campo, pretejida por la brigada de

lanceros que hice pasar á este costado con el general Galiano.

En los movimientos, el regimiento de á caballo y el tercer cuerpo habian ganado sucesivamente terreno de modo que estaban próximos á tomar al enemigo completamente por el flanco, rebasando el extremo de su trinchera: un nuevo movimiento para envolverlo fué mi pensamiento, y este se ejecutó del modo mas completo, colocándose toda nuestra línea á unos 400 metros del enemigo.

A esta distancia 40 piezas rompieron un fuego vivísimo: muchas granadas estaban á la vez en el aire, y muchas reventaban en el campo contrario, causando estragos y aun incendiando algunos barriles de pólvora y tiendas, pero sin lograr utilizar la artillería enemiga que seguía disparando sobre nosotros, pues que lo robusto y bien entendido de los parapetos y trincheras hacían imposible el desmontar las piezas, no entrando las balas por las troneras ó reventando precisamente alguna granada sobre sus oreñas, pero teniendo la suerte de que hasta entonces no nos hubieran causado una gran baja.

Suponiente era ver dos ejércitos numerosos á tan corta distancia: el enemigo cubierto completamente con sus obras de defensa, y el nuestro á pecho descubierto, pues que en este campo no se encuentra ni aun un pequeño arbusto, pero que se setitudo firme, tranquila, y en la precisión con que mis órdenes se cumplieron por los generales, me daban la seguridad de que la indecision de la lucha no sería duradera.

Efectivamente, el momento había llegado: el general conde de Reus con el segundo cuerpo se hallaba al frente de las trincheras, y el general Ros con el tercero había llegado al extremo derecho de ellas. Entonces di la orden de atacar todas las posiciones enemigas de un modo resuelto y decisivo. Mi prevención fué cumplida con toda la prontitud y bizarría que debía esperar de unas tropas que tantas pruebas me habían dado en repetidas ocasiones de que nada podía contenerlas.

El general conde de Reus, al frente de sus primeros batallones, se lanzó á la trinchera: eran estos el de cazadores de Alba de Tormes, los voluntarios de Cataluña, el primer batallón de la Princesa, el primero de Leon y los dos de Córdoba, que por el orden de escalones en que venían, les tocó la suerte de hallarse mas próximos. Por la izquierda el primero de la Albuera embistió al extremo de la trinchera envolviéndola, los generales Garcia y Turon con el batallón de Ciudad-Rodrigo, el segundo de la Albuera, el de Zamora y el primero de Asturias, y siguiendo la retaguardia de ellos todos los demás de ambos cuerpos.

Este momento, aunque corto, fué terrible: el enemigo, que hasta entonces se habia mantenido oculto detrás de los parapetos, rompió el fuego de espingarda, convirtiéndolos en un volcan, pero sin que el fuego de metralla de su artillería, el de cañon que nos dirigia la plaza, ni una profunda y cenagosa laguna que se hallaba á nuestro frente pudiesen

contener á nuestros batallones un solo instante. Bien pronto nuestros soldados saltaron la trinchera: el conde de Reus, dando el ejemplo, penetró por la tronera de uno de sus cañones, y los batallones de la izquierda se colocaron á retaguardia de los que todavía se empeñaban en disputarnos la victoria con una obstinacion como no habian mostrado hasta entonces, pero que ya era imposible prolongar: treinta y cinco minutos habian mediado solo desde el momento de dar la orden de acometer, hasta que la bandera española ondeaba ya en el alto de sus fortificaciones: artillería, municiones, tiendas y bagajes, todo estaba en nuestro poder, y el enemigo, corriendo en tropel en todas direcciones, trepaba las escabrosas vertientes de la Sierra Bermeja para salvarse de la inmediata persecucion de nuestros soldados.

Quedaba todavía una parte de la fuerza enemiga en la torre de Geli y en las alturas inmediatas: el arrojarlo de sus posiciones lo encomendé al general O'Donnell con la segunda division del segundo cuerpo que manda, lo que efectuó con una decision y prontitud admirables, quedando terminada la batalla y nosotros campamos en el mismo sitio y en las mismas tiendas que media hora antes ocupaban los hermanos del emperador de Marruecos con un ejército quizás el mas numeroso que jamás ha tenido renido.

El cuerpo de reserva, con sus maniobras y actitud firme y dispuesta, contuvo una parte crecida de las fuerzas del campamento, inutilizándolo para el combate, entre la que se hallaba una que no bajaria de 3,000 á 4,000 caballos.

Los efectos tomados en el campo son dos banderas, obstrucciones montadas y aun algunos cargados, muchas municiones de todas clases, sobre ochocientas tiendas de campaña, muchos camellos y cuantos efectos tenian, pues que nada les fué posible recoger.

Nuestra pérdida, tenida únicamente en la media hora que he mencionado, consiste en diez oficiales y cincuenta y siete individuos de tropa muertos; tres gefes, cincuenta y dos oficiales y setecientos siete individuos de tropa heridos, y siete gefes, trece oficiales y doscientos cincuenta y nueve individuos de tropa contusos, segun espresa el adjunto estado.

La del enemigo ha sido inmensa: el campo estaba cubierto de cadáveres, habiendo retirado infinito número de heridos, tanto en la direccion de Tetuan, como en los montes vecinos.

Para la verdadera inteligencia de este memorable hecho de armas, destinado á tener una gran influencia en esta guerra, le remito á V. E. el plano del terreno con los accidentes de la batalla.

Difícil me sería citar los nombres de los que han combatido, haciéndose dignos de mención especial, y por lo mismo me limito á manifestar á V. E. para que se sirva elevarlo á S. M., que los generales, gefes, oficiales y tropa se han hecho dignos de su real consideracion: que los primeros han dirigido con inteligencia y decision sus fuerzas, y estas han ejecutado las operaciones con un valor que los hace acreedores á la admiracion de la patria.

Las lanchas cañoneras de nuestra armada, deseosas de tomar participacion en el combate, habian remontado hasta donde les fué posible el rio Martín, rompiendo el fuego de sus piezas al mismo tiempo que el de la artillería del ejército, y continuándolo hasta que la situacion avanzada de este los forzó á suspenderlo; pero saltando entonces en tierra los oficiales, vinieron á suplirlos les permitiera marchar con sus tripulaciones hacia el enemigo en union con nuestras guerrillas: no pude acceder á su honrosa demanda, y habiéndoles manifestado que sus servicios me podian ser todavia muy útiles, cubriendo en caso necesario con sus fuegos el flanco izquierdo y ambas orillas del rio, regresaron á sus cañoneras.

Mi ayudante de campo el coronel graduado don Antonio Rizo, entregará á V. E. este parte, y el mismo tiempo las dos banderas, la tienda de Muley-Ahust y los ocho cañones cogidos en la batalla, que el ejército de Africa ofrece á los pies de su Reina, como un tributo del respeto y amor que profesa á sus Reyes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del campamento de Tetuan 8 de febrero de 1860.—Leopoldo O'Donnell.—Excmo. Sr. ministro interino de la Guerra.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DEL DIARIO.

Málaga 6 de Febrero de 1860.

Mi querido compañero Marchal: hasta hoy no he tenido tiempo de escribirte para manifestarte, como te ofrecí, todo lo que se refiere á estos hospitales militares, tanto en su organizacion interior y administrativa, como en su parte higiénica y quirúrgica. Las apremiantes y delicadas atenciones que pesan sobre los que estamos al frente de estos establecimientos y tenemos á nuestro cargo la curacion de los heridos me han robado el tiempo que con tanto gusto te hubiera consagrado antes de ahora. Cuando se sale de estos asilos, donde se albergan tantas desgracias y se compadecentantas desdichas, el ánimo se encuentra comprimido de dolor para poder uno entregarse á la esposicion de hechos científicos.

El hospital militar de Santo Domingo, á donde estoy destinado con nuestro comun amigo y compañero Alzate, es un local estenso situado al mediodía de Málaga á orillas del rio Gualmedina, que casi cruza esta Ciudad como el Sena á Paris. Contiene 16 enfermerías capaces de encerrar 600 camas. En la actualidad se está preparando una magnífica habitacion destinada para oficiales que es inmejorable en todos conceptos, porque á sus excelentes condiciones higiénicas, reúne el lujo y la sencillez de su mobiliario. Todos los enfermos que contiene este hospital son heridos distribuidos en las 16 enfermerías mencionadas y asistidos por nueve profesores entre militares y civiles, bajo la inspeccion del jefe local D. Rafael Gornia, dignísimo y entendido profesor del cuerpo de sanidad militar. Contiene además multitud de dependencias para los empleados, conservacion de las ropas, botica, cocina, etc. que sería prolijo describir, contentándome con decirte que todo está basado en un buen sistema de go-

bierno y de administracion militar, y que los heridos tanto en el régimen alimenticio como en el tratamiento de sus dolencias no tienen nada que desear.

Las heridas mas generales son de arma de fuego, y los sitios que los proyectiles eligen de preferencia son las estremidades superiores é inferiores. Son frecuentes algunos accidentes terrible que se han presentado en algunos bajo las apariencias mas sencillas y favorables. Me refiero al tétano, que ha tenido ocasion de observar en algunos infelices soldados, producido por la estrangulacion de las partes inflamadas y por la dislocacion de los tejidos muy provistos de nervios. Hace unos dias que su- cumbió un soldado del batallón de cazadores de Baza que habia recibido el balazo en la region cervical encontrándose la bala implantada en las aponeurosis de los músculos cervicales. Nuestro compañero Alzate se decidió á extraer la bala, que lo efectuó con mucha habilidad, siendo el proyectil que estrajo sumamente curioso por su forma angulosa, que de hecho impedía la expansion de la inflamacion de las partes heridas.

Tanto este buen compañero como yo, hemos extraido bastantes proyectiles angulosos y esquinados que destrozaban las fibras musculares al buscar por su gravedad los sitios mas declives, y una vez extraidos se cambiaba de aspecto la herida y se mejoraba visiblemente el estado de los pacientes. Sin embargo, la práctica que suministran estas grandes clínicas, me ha enseñado que debe economizarse todo lo posible, cuando no lo exige el estado de los enfermos. La extraccion de cuerpos extraños hasta que se presentan bien al exterior, porque generalmente las supuraciones los arrastran hasta hacerlos asquerosos á los instrumentos ó se deslizan por entre las mallas del tegido celular ó fibras musculares á puntos donde es fácil su extraccion.

Entre los muchos casos que pudiera citarte, que merecen consignarse, te voy á referir dos muy curiosos y dignos de estudio. El uno es el de un cazador del batallón de cazadores de Arapiles, que recibió el balazo por cima de la comisura de los labios, penetrando la bala en la boca, estando apuntando á un moro con su fusil y quedando detenida en la parte lateral izquierda del cuello, punto por donde se la estrajeron sobre el mismo campo de batalla.

Tu conoces bien las funciones tan importantes que ejercen los órganos que recorrió el proyectil y el inminente riesgo de que hubiese ocasionado hemorragias espantosas. Su estado era desesperado y alarmante y la inflamacion que se habia desarrollado tan intensa y profunda, que el infeliz no tenia ni el consuelo de quejarse. En tal situacion me era imposible reconocer ó explorar los estragos que la bala habia hecho en la boca. Me limité á la aplicacion de los emolientes y anodinos practicándole dos sangrias generales: á beneficio de estos sencillos medios coadyuvados por la conveniente posicion, la flogosis empezó á cederse estableció la supuracion, se desengurgitaron los tejidos y se inició el trabajo de la cicatrizacion. El enfermo habla ya y abre la boca para practicar la exploracion: habiéndome suministrado

este medio la facilidad se reparan los destrozos producidos en esta calidad y en las arcadas dentarias. Pero que creerás que me contesta todas las mañanas, cuando le levanto el apósito y le pregunto por su estado? Que le dé pronto el alta para ingresar de nuevo en su batallón y vengar sus heridas y las de sus camaradas.

El otro caso es el de un soldado del regimiento de la Princesa que le entró la bala por el ángulo esterno del ojo sobre la apófisis zigomática y salió cerca de la oreja. La herida iba en muy buen estado; pero alentado por otros compañeros se vistió y se fué de tertulia con ellos á una ventana. Al día siguiente me lo encontré en un estado fatal: la inflamación que se había desarrollado era intensísima en términos que estaba monstruoso: había reflejado sobre el cerebro producido un delirio alto. Le dispuse una evacuación general abundante, una aplicación de sanguijuelas, dos grandes vejigatorios á las extremidades inferiores y los calomelanos al interior. El estado de exaltación cerebral cedió á las 24 horas; pero la herida se empeoró notablemente confundiendo el agujero de entrada y salida de la bala, y formándose una úlcera estensa y profunda, grisacea y cubierta de una capa negra de una fetidez particular; la materia pútrida que segregaba destruía por capas los tejidos produciendo senos enormes: no era dudoso pues el estado gangrenoso de la herida. En tal situación y aprovechándome de un medicamento recomendado con encomio en los periódicos de medicina y usado por los profesores de sanidad militar en la guerra de Crimea en casos análogos secundando al mismo tiempo los consejos del inteligente profesor y habil operador Sr. Gorria apliqué á la úlcera planchuelas del coactar, rellenando los senos con este unguento siendo tan eficaz su uso, que á las 48 horas la úlcera se había limitado notablemente desprendiéndose las escaras gangrenosas y apareciendo los mamezones carnosos, indicios nada equivocados de la reorganización de los tejidos. El enfermo continúa bien inspirándose su estado grandes esperanzas de salvación.

Hay algunas heridas conminutas que probablemente exigirán muy pronto la amputación del brazo ó pierna: otras que han interesado los tendones y articulaciones, que producirán cuando menos atrofia, anquilosis y rigideces de los miembros: no faltan algunas de cabeza muy graves que han ocasionado derrames cerebrales y en su consecuencia parálisis y hemiplejías incompletas: no escasean tampoco heridas de pecho y vientre, que habiendo interesado los proyectiles las vísceras de estas cavidades, han resultado copiosas hemorragias, pulmonías traumáticas y fistulas estercoráceas. En fin si tuviese tiempo y espacio te espondería casos muy curiosos seguidos de una curación completa. Yo puedo asegurarte que cada día estoy mas contento de haber ingresado en estos hospitales, verdaderos teatros de instrucción y excelentes escuelas para el práctico.

Quisiera que te animaras y secundaras mis pasos sin temor de que se aprovecharan otros de tu ausencia y se diezmará tu clientela. No te importe nada de eso; porque pronto recobrarías lo per-

didado, ilustrada tu opinión con el caudal de conocimientos que bebieses en estas fuentes de enseñanza; y si la suerte se mostrase despues adversa contigo, tendrías siempre el galardón de haber acudido como buen profesor al grito de nacionalidad allí donde lo exija el bien de la humanidad, como han acudido en defensa de su patria y de su Reyna al agudo clarín de guerra, tantos héroes arrebatados de entre nosotros por esa horrible horda de salvajes y feroces enemigos.

A mi no me importa que la mordacidad ó otra pasión mezquina rebaje el mérito de este servicio, ó se crea, por los que tú sabes, que esta carta es un memorial al público para que me llame mañana. Tú sabes que no he solicitado jamás, ni buscaré nunca enfermos por medios ilícitos. Acostumbrado á vivir en una sociedad donde el talento y el saber de un profesor se mide casi siempre por las lisonjas y recomendaciones de sus deudos ó patronos, ó por la clientela que le favorece, no espero ganar nada en la jugada.

Los heridos de la acción del 31 han sido trasladados á Algeciras, y los mas graves están detenidos en Ceuta y se esperan de un día á otro en esta Ciudad, que bien puede ostentar con orgullo en su escuela de armas el dictado de bienhechora.

También tenemos prisioneros en Santo Domingo, tres moros heridos, el uno negro como el azabache y de fisonomía estúpida, y los otros dos de tez morena y tostada muy simpáticos y expresivos de carácter. El mas joven, que es un muchacho de 17 años tiene mucha sutileza de imaginación, y el otro que es moro de rey, es de carácter dulce y atractivo. Están muy bien tratados y considerados. Al principio se les notaba cierta lúrubre y sombra melancólica, que los hacia desconfiados y recelosos, pero así que se han ido familiarizando y han conocido los beneficios de la hospitalidad que reciben, se muestran expansivos y francos con todos.

Anoche que me correspondió el turno de guardia en el hospital, me llamó el que es moro de Rey para que le consintiese beber un poco de vino, que hasta aquí ha rehusado con una fuerte resistencia, y me decía lleno de espresion y de gratitud tocándose al pecho; *está bono vino, vino*; y cerraba los ojos como para indicarme que era para atraer el sueño. Así que se bebió la copa se deshizo en cumplidos y en demostraciones de alegría besando el suelo de ella y apretándome la mano con mucho afecto. Tiene una fractura del muslo derecho y dias pasados le pregunté por medio del intérprete, que hacían en Marruecos con los que se encontraban como él, y me contestó, que cortarle el muslo y meter despues el muñon en alquitran hirviendo. Ya ves que el proceder operatorio no puede ser mas bárbaro; ¡y esto pasa á las puertas de nuestro país y entre unos hombres que nos dejaron durante su dominación tantos monumentos del arte que admirar!

Se esperan los heridos de la última acción que ha sido el triunfo mas grande que han obtenido nuestras armas, si bien hay que deplorar muchas victimas.

El sexto ejército que se cree es-

tá destinado á emprender las operaciones sobre Tánger se encuentra acuartelado en esta Ciudad ardiendo en deseos de pisar el teatro de la guerra. Otro día te seguire escribiendo dandote noticias de actualidad y pormenores de estos hospitales. Adios mi querido Rafael no dejes de escribir á tu amantísimo.

JOSÉ VALENZUELA.

Si Tánger no se riende á la vista de nuestros soldados, varios jefes piensan que bastarán doce horas para que la bandera española ondee dentro de sus muros.

Segun nos aseguran, el general Lemery es portador del decreto en que se confiere al bravísimo general Prim la grandeza de primera clase, con el título de duque de Monte Negron.

ESTRANGERAS.

En uno de los teatros de Venecia, ha ocurrido un incidente singular. Habia arrojado el público á una bailarina un ramillete con los colores de la independencia italiana: rojo, blanco y verde. La artista, como es natural, le recogió y estrechó sobre su pecho con demostraciones de aprecio y gratitud, pero acto continuo fué llamada por la autoridad, quien la mandó que se adelantase en vez de recoger y besar los ramilletes que le echaran, los pisoteara con desprecio. Sabedor el público de semejante orden, apenas en la siguiente representación apareció en las tablas la bailarina, arrojó á sus pies otro ramillete con los colores austriacos (amarillo y negro) el cual, en cumplimiento de lo prevenido, pisoteó la artista llena de indignación y en medio de los aplausos estrepitosos de la concurrencia.

Dicen de San Petersburgo, que se teme ocurran diferencias entre el imperio ruso y las potencias que han hecho y ratificado el tratado de Zurich, á consecuencia de los intereses de la estación de Vill-franca, cedido por Cerdeña á Rusia.

Gaceta.

—CORRESPONDENCIA.—En su lugar oportuno publicamos la ilustrada carta del Doctor D. José Valenzuela, corresponsal del *Diario* en la Ciudad de Málaga, y que para su inserción en el mismo ha dirigido, como hará con las sucesivas, á nuestro amigo D. Rafael Marchal.

—¿QUÉ HACEMOS?—El carnaval se acerca á pasos agigantados. Los dias de la bulla, de las máscaras, de las fiestas, y de los largallos están encima. Sin embargo no vemos los preparativos para esos lances. ¿Cuántos bailes va haber, en donde y cómo?

—¿BAILAN POLKAS?—Dicen algunos viajeros que para la noche del 12 se preparaba por los jefes y oficiales un baile en Tetuan para el que estaban invitadas todas las moras y judías. ¿Cuántas nuevas derrotas habrán sufrido los moros en esta fiesta?

—NO QUIERE GUERRA.—Las autoridades de esta provincia interesan la captura del soldado Juan Molina Cau-

ticer, procedente del regimiento de coraceros de Borbon 4.º de caballería.

—TODOS LO MISMO.—Hemos oido que Rafael Priego, tabernero en la plaza de San Agustín, ha repartido en uno de estos dias de público regocijo 136 libras de pan á los pobres de las inmediaciones.

—OJO.—Hoy concluye el plazo concedido para cambiar los sellos de correo por los del corriente año, segun tenemos anunciado con anticipación.

—A LOS ASPIRANTES.—Las plazas titulares de medicina y cirugía de Posadas, dotada la primera con 2.200 reales y la segunda con 1500 anuales, se hallan vacantes. Hasta el 8 de marzo se admiten solicitudes.

—¿HARA DE LAS AUYAS?—Del cortijo de la Redonda, término del Cerpio, se ha estraviado uno de estos dias un novillo, cuyo paradero se ignora.

—BUEN ESPAÑOL.—Al repartir como en otro lugar decimos un tabernero el pan á los pobres, se le presentó un artesano dándole el jornal del día para que lo uniera á su dádiva. Sentimos ignorar su nombre.

—VACANTE.—En tal estado se halla la contaduría de Hipotecas de Fuente Obajuna. Hasta el 20 del actual se admiten solicitudes.

—BRAVOS.—Parece que cuatro guardias civiles de esta capital han salido como voluntarios á la guerra de Africa.

—ESPÓSITOS.—En el segundo semestre del año anterior han ingresado en la casa central de Espósitos 114. Han fallecido en el mismo período 93.

—INDUSTRIA MINERA.—Ha sido decretado el reconocimiento preliminar de la mina de cobre titulada *El Señor Resucitado*, sita en el cerro Blanco, término del Viso de los Pedrochea.

Por las sesiones anteriores
J. MARTINEZ.

Boletín religioso.

Hoy, S. Faustino y Sta. Jovita, hermanos y mártires.

—Hoy reza la iglesia de S. Policarpo, obispo y mártir, con rito doble y color encarnado.

—JUBILEO CIRCULAR.—En la iglesia de S. Pedro Alcántara.

—Los asociados á la corte de Maria, visitarán hoy la imagen de Nra. Sra. del Tránsito, en las Dueñas.

ULTIMA HORA.

Madrid 14 de Febrero de 1860 á las 4 y 45 minutos de la tarde.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación á los Sres. Capitanes generales etc.

«Segun despacho del General en jefe, ayer 13 á las 11 de la mañana no ocurría novedad en el campamento de Tetuan, y salía una brigada á reconocer el territorio de la derecha del rio Martin por las inmediaciones de la costa hacia las montañas del Rif.»

Recibido á las 6 y 10 minutos de la tarde del día 14.

Editor responsable, D. JOSÉ MARTINEZ

CÓRDOBA.—1160

Imp. y Lit. de D. Fausto García Teja.

SECCION DE ANUNCIOS DEL DIARIO.



La higiene de las enfermedades del pecho ha descubierto un nuevo preservativo y la terapéutica adquirió un nuevo resorte...

El autor no ha omitido cosa alguna para hacer de este tesoro del pecho el mas delicado de los pectorales.

Se hacen los pedidos, calle de Montmartre núm. 18 á Paris.

Venta únicamente por mayor dirigirse en Cádiz, calle de S. Francisco núm. 13, á los Sres. Taconnet y Compañia...

BAZAR DE CAMAS INGLESAS, EN CORDOBA.

calle de la Libreria núms 59 y 60. En Sevilla, bazar de camas inglesas, plaza del Pao núm 4, esquina á calle Confiterias.

En Cádiz, bazar de camas inglesas, calle Murquía núm 17.

En Málaga, bazar de camas inglesas, Plaza de Alvarez núms 39 á 45.

GRANDES DEPOSITOS de mas de tres mil camas, colchones y camas inglesas superiores...

PARILETE superior artificial para forrar sofás, butacas, sillones etc.

ARCAS de hierro dulce, fuertísimas, para guardar dinero y papeles.

BOMBAS superiores con tubos de plomo para sacar agua hasta los últimos pisos...

BRIDAS bruza, almohazas, barbas, sillas de montar y calenas para liaves de caballos...

ESCOLETAS y pistolas superiores con la que se pueden tirar hasta mil tiros por hora...

PISTOLAS superiores giratorias de uno hasta 8 cañones llamadas REVOLVERS.

HULES superiores con preciosos dibujos de colores, para mamparas, mesas, cómodas y vitales, etc.

OLIAS y cacerolas económicas de hierro para cocer en poco tiempo la comida...

LIMAS, escofinas, formones y toda clase de herramientas de carpintería, escoplos, hierros de cepillos, barrenas, sierras etc.

GUADAJANAS superiores con sus piedras.

JABON superior de Wimpson y de espuma; y esponjas finas.

PALAS de hierro aceradas y planchassuperiores para ropa.

ZAPATOS, calcetines y medias de goma para hacer andar á los pies.

LAFIN, zinc y plomo en planchas y en tubos.

CAMBRE de hierro y dorados. Hojas de lata, estano superior.

BRASEROS, sartenejas y copas de bronce.

HOJAS de enchillos, tenedores y nabajas superiores de alfiler y de bolsillo.

ALFILERES, espejos, clavos, tachuelas y puntillas de hierro.

Y otros muchos generos expresados en los prospectos que se remiten francos por el correo...

INTERESANTE A LAS SOÑADAS MINERAS.

Los que tengan mineras limpias, y les conviniere venderlas, pueden presentarlas...

VENTA. Gajas y atahudes. Se venden en la Cuesta de Pedro Mato núm. 9.

ELIXIR del D. GUILLIE el único autentico preparado por PABLO GAGE

En Paris, calle de Grenelle-Saint-Germain, n. 13. Extracto del libro titulado: TRATADO DEL ORIGEN DE LAS FLEMAS...

Los antiguos, que habian dado á las Flemas el nombre de Pituita, la definian: un humor viscoso y pegajoso que se encuentra en la superficie de las membranas mucosas...

bilia, y se declaran las enfermedades de la ictericia, la fiebre amarilla, las fiebres pútridas y biliosas, las tercianas y otras. Para prevenir estos desórdenes, es preciso expulsar del hígado y los intestinos la bilis pútrida...

APORRERIA, PARALISIS. El cerebro está atravesado por una cantidad infinita de vasos sanguíneos linfáticos, y envuelto en una membrana mucosa que despierta un humor flemoso...

Tejido Electro-Magnético. May eficaz, particularmente en los dolores gástricos, reumáticos, neuralgias, jaquecas y otros...

Para la venta únicamente al por mayor, dirigirse calle de S. Francisco núm. 13, á los Sres. Taconnet y compañía...

ARRENDAMIENTOS.

Para desde S. Juan próximo en adelante la casa principal calle del Paraiso núm. 7 con agua de pie, cochera, cuadra, jardín...

Otra situada en la calle de los Huevos núm. 9, parroquia de S. Andrés, con agua de pie, dos buenos graneros, cuadra, casa de campo...

ALMONEDA. La hay de varios muebles y camas de hierro en la plazuela de la Pescadería núms. 7 y 8.

SOCIEDAD DE PLAZA DE TOROS DE CORDOBA. En el día 25 de febrero de este año, de 11 á 12 de la mañana, se subasta el arrendamiento de la plaza de toros de dicha Ciudad...

VENTA. La casa núm. 18 calle de los Cidros, no ha pertenecido á bienes nacionales, ni tiene gravamen alguno...

VENTA DE UN CASTAÑAR. El del lagar del Pardo de la propiedad del Excmo. señor marqués de Valdeflores, se corta en la menguante de corriente mes de Enero...

VENTA. La de un oficio de Procurador de esta Capital, de dominio particular, libre de todo gravamen.

Una casa con bodegas para 1.500 arrobas de aceite y casa de campo nombrada del Ventorrillo de la Victoria...

VENTA DE FINCAS.

De propiedad libre del Sr. Marqués de la Motilla, conde de Torralba, se vende en subasta particular el caudal que posee en las villas de Cañete de las Torres y Porcuna...

Una haza de tierra calma en el ruedo de dicha villa de Cañete, su cabida tres fanegas, y dentro de ellas un pozo de noria de agua dulce.

Trece suertes de olivar que contienen 1.662 olivitas en dicho término, llamadas Pantoja, Pelaz, Oreajo, Pantojilla, Toro, Media-aranzada, Multa, La-solana, Miraflores, Esperanza, Manzantillar, Palmarejo y Carrasco.

Una haza de cuatro fanegas de tierra calma al pago de Pantoja, en la misma Vila.

Otra en id. compuesta de siete fanegas y seis celemines de tierra calma en el pago de las Herrerías.

Otra id. de dos fanegas, seis celemines en el pago de astro Gonzalo, de dicha Vila.

Una casa pequeña llamada del Pozo dulce, en la calle del Pasillo de la espresada Vila.

Un cortijo llamado de la Esperanza ó los Alamitos, término de la Villa de Porcuna, compuesto en totalidad de 119 fanegas de tierra.

Un capital de censo de 8.000 rs. y 210 de réditos anuales, sobre una casa calle de San Sebastian en dicha vila.

Y otro de 5.000 rs. y 150 de réditos anuales, sobre otra casa calle de la Plaza en dem. El remate tendrá efecto el día 28 de Marzo próximo de 12 á 1 de su mañana en esta ciudad de Córdoba...

VENTA. En la libreria de D. Francisco Lozano se hallan de venta las magnificas medallas acuñadas para perpetuar la memoria de la toma de Tetuan...

VENTA. La hay de naranjos en macetas: nisperos del Japon y otros árboles frutales en la huerta del Alcazar; el espataz es el encargado.

PERDIDA. En la alameda por bajo del puente, se ha extravariado una bolsa de seda negra con la cantidad de cien duros en oro.

La persona que los ha encontrado podrá entregárselos á don Cesáreo Augusto Martelle, que vive en la fonda de la señora viuda de Rizzo, el cual se compromete á regalar cuatrocientos reales por el hallazgo.

VENTA. A voluntad de su dueño y en subasta particular se vende el edificio y hacienda de olivar, naranjal y monte de la caseria nombrada de San Pablo...

Una casa pequeña llamada del Pozo dulce, en la calle del Pasillo de la espresada Vila. Un cortijo llamado de la Esperanza ó los Alamitos, término de la Villa de Porcuna, compuesto en totalidad de 119 fanegas de tierra.

VENTA. En el lagar del Aljibe, situado en el alcor de la Sierra de este término, lindando con la huerta de Quila-pesares, hay señalados para su corte 701 alcornoques.

ARRENDAMIENTO. Para desde S. Juan próximo en adelante se arrienda la casa principal núm. 5, calle del Cister. La persona á quien acomode podrá tratar de su ajuste con sus dueños, que viven en la plazuela de Hinojares núm. 7.

ARRENDAMIENTO. Para desde S. Juan próximo en adelante se arrienda la casa principal núm. 36, calle de Carreteras. Las personas á quienes pueda convenir, tratarán de su ajuste con D. Rafael Ramos, procurador, calle de Sta. Ana número 36.

CRIADO. Se necesita uno de buenos antecedentes; calle de S. Pablo núm. 15 darán razon.